

IN MEMORIAM: MIGUEL PANADERO MOYA

CARLOS PANADERO MOYA

Instituto de Estudios Albacetenses
Albacete, España

Cómo citar este artículo: Panadero Moya, C. (2021). In Memoriam. Miguel Panadero Moya.. *Al-Basit* (66), 473-476. http://doi.org/10.37927/al-basit.66_13

Recibido/Received: 30-11-2020

Aceptado/Accepted: 26-02-2021

Miguel Panadero, persona querida y respetada, estudioso de la ciudad en la que nació, Albacete, y, defensor de propuestas para su crecimiento y desarrollo, nos dejó el 22 de marzo de 2021.

Por su edad se encontraba en los inicios de la etapa octogenaria. La comenzó con ilusión, a pesar del revés que le dio la vida un 29 de julio de 2019, fecha en la que tuvo un infarto de corazón. Si bien, gracias al equipo médico que le atendió, sus ganas de seguir viviendo y el apoyo de su familia, tras dos meses de hospitalización, logró salir de aquella situación. Le esperaba por delante un largo camino de rehabilitación y sometimiento a diálisis varios días por semana.

Miguel era muy conocido, era un intelectual, un investigador y un excelente profesor. Por él habían pasado alumnos de todo el sistema educativo, desde Primaria hasta la Universidad. Todas sus clases eran muy recordadas, así como la implicación que tuvo en la gestión de la educación, lo cual fue también su apuesta personal.

A Miguel le encantaba la enseñanza. Él había apostado por una salida en la que la educación fuera su profesión soñada y, lo logró. Fue el premio al esfuerzo realizado. En efecto, Miguel intercaldando cursos de Magisterio con otros de Bachillerato, con los primeros se convirtió en Maestro Nacional, ejerciendo en distintas poblaciones de la provincia y en la capital. Con los de Bachillerato, eran necesarios para matricularse en una Licenciatura. El esfuerzo de Miguel se agrandaba al tener que conseguirlo estudiando como alumno libre y de forma autodidacta.

En el curso 1960-61, como alumno libre, iniciaba la licenciatura en Filosofía y Letras (Sección Geografía e Historia) cuando él

ya era Maestro Nacional. Alternando siempre el estudio y el trabajo, al cabo de cinco años, en 1966, finalizaba la carrera. Al pasar a ser licenciado en Geografía e Historia, Miguel vio como se le abrían las puertas para ir mejorando su condición profesional. Ya para el curso 1966-67, se convertía en Profesor Ayudante en la cátedra de G^a e H^a, en la Escuela de Magisterio de Albacete. Impartía unas clases prácticas que encantaban a sus alumnos. Y siguió haciéndolo en los cursos siguientes hasta el de 1969-70, en el que entraron novedades muy importantes. En 1967 aprobaba las oposiciones de Profesor Agregado de G^a e H^a de Instituto en Albacete. La dinámica seguía sonriéndole y, en 1969, aprobaba la oposición a catedrático de G^a e H^a de la Escuela Normal de Badajoz. Todavía faltaba, en este mismo año, un nombramiento que alejaba a Miguel de la docencia, de sus alumnos. En efecto, por Decreto de 19 de diciembre de 1969 era nombrado Delegado Provincial del MEC en Albacete.

En 1976, Miguel dejaba la Delegación Provincial de Albacete y pasaba a la de Murcia, hasta su cese voluntario en noviembre de 1977. Otra vez volvía Miguel a la enseñanza, con la novedad de contar, desde 1973, por concurso de traslados, con la plaza de catedrático de G^a e H^a en la Escuela Normal de Albacete. Miguel regresaba a sus clases teóricas y prácticas en G^a e H^a que tanto recuerdan sus alumnos. Junto a la docencia Miguel Panadero manifestó también un gran interés por la investigación geográfica. La elaboración de su Tesis Doctoral, que le permitió obtener el Grado académico de Doctor, fue su primera oportunidad realizando un estudio de geografía urbana centrado en la ciudad de Albacete. Presentada en la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad Complutense de Madrid y defendida el día 28 de abril de 1975, obtuvo la calificación de Sobresaliente «cum laude».

Miguel, desde las Delegaciones Provinciales del MEC, trabajaba con los niveles de Primaria y de Secundaria. La Universidad era otro mundo. Tras su salida de la Delegación de Murcia, Miguel fue nombrado, en diciembre de 1977, Director del Centro Asociado de la UNED en Albacete. Fue una etapa muy positiva y recordada por un buen número de alumnos, en edades diversas, que lograron la licenciatura en distintas especialidades.

Mientras, en 1982, nacía la Universidad de Castilla-La Mancha. En su puesta en marcha, Miguel participó muy activamente. En

15 de junio de 1985 el MEC le nombró Vicepresidente de la Comisión Gestora de la Universidad de Castilla- La Mancha.

En el primer equipo de gobierno, también en 1985, Miguel ocupó el cargo de Vicerrector de Investigación y, en 1986, alcanzó la condición de catedrático de Universidad al aprobar la oposición a catedrático de Geografía Humana de la Universidad de Castilla- La Mancha.

El profesor Miguel Panadero, a partir de ahora, prestó una mayor atención a la docencia y a la investigación. En efecto, Miguel pasó a desempeñar la docencia en la Facultad de Letras de Ciudad Real donde fue Director del Departamento de Geografía y Ordenación del Territorio (1988-2004). Entre otros ámbitos de investigación, el Departamento trabajó en el turismo rural y en el turismo cultural en Castilla-La Mancha. El resultado fue una obra modélica titulada Atlas del Turismo Rural de Castilla-La Mancha, escrito bajo la dirección científica y técnica de los profesores Miguel Panadero Moya y José Sancho Comíns, publicada en 2004.

La creación de la Facultad de Humanidades en Albacete fue para Miguel una gratísima noticia al poder fijar la sede de su trabajo en Albacete y no necesariamente en Ciudad Real. En la nueva Facultad, Miguel fue decano entre 2004 y 2008. En este último año le vino la jubilación, bien merecida tras 50 años de docencia, repartida entre los estudios de Primaria, Secundaria y de Universidad. Recibió de la Universidad el reconocimiento de profesor emérito. En un día de mayo de 2008 Miguel, en la Facultad de Humanidades, dio su última lección, como profesor en activo, en una clase repleta de profesores y de alumnos. Todos pudieron disfrutar de un momento único donde Miguel, una vez más, vino a demostrar sus cualidades de gran docente.

A la altura del año 2010, Miguel presentaba un curriculum de 15 libros como autor o editor, 39 artículos en revistas especializadas y ponente o comunicante en más de 90 congresos, dirección de Tesis Doctorales y la participación en Proyectos de I+D financiados en convocatorias públicas. Miguel, personaje tremendamente activo, convirtió la geografía en una ciencia al servicio de la sociedad albaceteña. Abierto a cualquier colectivo que se viera interesado en conocer su opinión. Se incorporó a la Fundación Campollano, encargándole la parte relativa a las comunicaciones y su repercusión

para Albacete. Se trataba de aprovechar por Albacete su posición geográfica para seguir siendo núcleo de comunicaciones. Siempre se ha valorado la situación de Albacete como algo inmejorable, pero como advierte el profesor Miguel Panadero, «la situación es un bien efímero », de tal forma que puede ponerse en peligro la condición de encrucijada que siempre ha caracterizado a Albacete.

La Universidad publicó en 2010 un libro con un título muy geográfico: «Las Escalas de la Geografía: Del Mundo al Lugar». Se trata de un libro homenaje con el que la Universidad quiso reconocer la labor desplegada por Miguel en la creación y desarrollo de la Universidad. Emocionado tras recibir tantas muestras de cariño por compañeros, familiares y amigos, Miguel advirtió que «se sentía muy contento y feliz y mientras la salud me lo permita, con la ayuda de todos los que me rodeáis, yo seguiré trabajando». Así de animado, dispuesto a exponer a cualquier colectivo sus propuestas para la mejora de la comunidad.

No hubo tiempo para muchas iniciativas. La muerte no avisa, de repente se mostró ante él. El 22 de marzo de 2021 se llevaba a nuestro hermano Miguel.

Descansa en paz querido hermano, no te olvidaremos.